

<https://info.nodo50.org/La-Fiat.html>



Lo queremos todo

La Fiat

- Noticias - Noticias Destacadas -



Fecha de publicación en línea: Domingo 2 de noviembre de 2008

Copyright © Nodo50 - Todos derechos reservados

Antes de trabajar en la Fiat políticamente yo era un pasota. Enfrente de la Fiat veía ahora a los estudiantes repartir panfletos. Querían hablar con los obreros. La cosa me resultaba algo extraña. Me decía ¿Cómo puede ser? Estos que tienen tiempo libre para follar y divertirse. Vienen aquí delante de la fábrica que es la cosa más asquerosa que hay. La cosa más absurda y asquerosa que hay. Vienen aquí delante de la fábrica pero ¿qué vienen a hacer? Este hecho me producía cierta curiosidad. En cualquier caso pensaba que eran unos locos unos estúpidos misioneros. Y no me interesaba lo que decían.

[https://info.nodo50.org/local/cache-vignettes/L272xH400/operai_studenti-2-db25e.jpg]

esto sucedía en primavera. En abril. Nunca había ido a reuniones con estudiantes. Poco tiempo después fui a la fiesta del primero de mayo. Nunca había entendido la fiesta del trabajo.

Pero que broma es eso de la fiesta del trabajo. La fiesta de los trabajadores los trabajadores que hacen fiesta. No me entraba en la cabeza qué podía significar la fiesta de los trabajadores o la fiesta del trabajo. Nunca había entendido por qué el trabajo debía ser festejado. Pero ya que cuando no trabajaba no sabía qué hostias hacer. Porque era un obrero es decir que la mayor parte del día lo pasaba en la fábrica. Y el resto no podía hacer otra cosa que descansar para el día siguiente. Aquel día de fiesta se me antojó ir a escuchar el discurso de no sé quién ya que no le conocía.

veía a toda esa gente con la corbata roja. Las banderas. Les escuchaba diciendo cosas que efectivamente ya conocía. No venía de Marte. Las conocía aún cuando en definitiva no las comprendiera. Enfrente en los bares elegantes de la plaza estaba la burguesía. La pequeña burguesía los campesinos los comerciantes los curas los pequeños ahorradores los estudiantes los intelectuales los especuladores los empleados y chupaculos varios. Para escuchar el discurso de los sindicatos. Y ahí entre los sindicatos que estaban en la plaza y los burgueses que la rodeaban estaba la masa obrera como si fuera otra raza. Y entre los burgueses y los obreros estaba la exposición Fiat del automóvil. en definitiva una fiesta una feria. Escuchaba a los sindicalistas. Compañeros esto no sólo tenemos que decirlo hoy. Tenemos que decirlo y hacerlo también mañana en las fábricas. Y yo pensé tiene razón. Es inútil hacer fiesta armar follón sólo cuando nos permiten estar en la calle con una bandera roja. Esto hay que hacerlo también dentro de la fábrica.

al rato me fui por mi cuenta y me encontré con una marcha que gritaba Mao Tse Tung Ho Chi Min. Me dije quiénes son estos. Otras banderas rojas otros carteles. Pero ahora no entendía nada. Estaba a oscuras. Algunas semanas después caí en una reunión con esos estudiantes en un bar cercano a la Mirafiori.

Hacia ya algunos días que había empezado a armar follón en la fábrica. Estaba en el taller 54 de Carrocerías en la cadena de montaje del Fiat 500. Hacia un mes que había pasado la revisión médica para entrar en la empresa.

en la revisión había unas dos mil personas cada uno recibía un número y nos hacían preguntas en plan gilipollas. Preguntas prefabricadas iguales para todos. Puesto que éramos muchos los pobres empleados iban rápido. Te miraban a la cara y te disparaban un par de preguntas. Respondías algo y te decían Pasa a la habitación contigua. Y todos pasábamos a la habitación contigua.
[<https://info.nodo50.org/local/cache-vignettes/L400xH290/Bagnoli-3b6b5.jpg>]

En la habitación contigua un guardia con la lista en la mano nos llamaba de veinte en veinte y nos llevaban a otra habitación donde nos hacían la revisión.

la primera fue la revisión de la vista. Mira aquí cierra el ojo mira arriba lee esto y ese tipo de cosas. Después el oído para saber si escuchabas bien. Levanta la pierna derecha levanta la pierna izquierda. Te miraban los dientes la nariz los ojos los oídos la garganta. Y entre una revisión y otra se hicieron las dos de la tarde. Entonces nos dijeron que nos podíamos ir a comer. A esta revisión a la del primer día habíamos tenido que ir con el estómago vacío. Sin haber bebido ni comido nada porque nos iban a hacer un análisis de sangre. Algunos habían conseguido hacérselo antes de las dos. Otros no. Los que tenían que volver por la tarde a las dos para hacerse el análisis de sangre no comieron. Estaban en ayunas desde la noche anterior.

donde hacían las extracciones de sangre había un olor asqueroso que se podía oler desde fuera. Dentro había miles de ampollitas con sangre por todas partes. Trocitos de algodón por todas partes. En un rincón había un montículo de un metro y medio de algodón rojo empapado de sangre. Cuando te sacaban sangre te hacían daño porque apenas se fijaban dónde clavaban la aguja. Clavaban la aguja en cualquier sitio y tiraban. Luego ponían a un lado la ampollita con sangre y tiraban el trocito de algodón rojo sobre el montículo.

de allí fuimos a otra habitación donde una enfermera nos daba un vaso. Había sólo dos retretes. Hicimos un círculo y nos pusimos a mear cada uno en su vaso. Decíamos que estábamos haciendo cerveza nos reíamos. Después entregamos el vaso y la enfermera que nos pedía el nombre lo escribía en una hoja debajo del número del vaso de cada uno.

al día siguiente revisión general. Debías levantar peso. Había unas máquinas con unas pesas adosadas. Querían controlar la fuerza que teníamos. Esta revisión duró cerca de dos horas porque éramos dos mil y teníamos que pasar todos. No todos llegaron a hacerla ese día y tuvieron que volver al día siguiente. Otras

seis o siete horas para esta revisión. Una vez superada te esperaba la revisión general. Te desnudabas.

estabas allí desnudo de pie frente al médico al curandero.

Sentado con su camisa blanca te hacía preguntas. Cómo te llamabas cuántos años tenías si habías hecho el servicio militar si estabas casado. Después te hacía caminar anda hacia delante vuelve. Levanta los brazos baja los brazos agáchate muéstrame las manos muéstrame los pies muéstrame las plantas de los pies. Después te miraba los huevos si los tenías y ese tipo de cosas. Di 33 tose respira y todas esas gilipolleces. Todo un día para hacer esta revisión que duraba quince minutos por cada uno pero es que éramos dos mil.

en un momento dado el médico el curandero me dice ¿te han operado alguna vez? Era evidente que no me habían operado porque gracias a Dios no tenía ni un sólo corte. Sí sí le digo en el huevo izquierdo. ¿Y cómo fue? Esto le molestó por no haberse dado cuenta antes. Entonces me dije a mi mismo a éste lo hago quedar como el culo. Jugaba al fútbol y una vez me pegaron una patada en los huevos y me tuvieron que operar. ¿de verdad? Bueno mañana tienes que venir a la revisión de control. Otro había dicho que una vez se había roto el brazo y también tenía que volver al día siguiente. Todo esto servía a mi entender para meterle en la cabeza al obrero que debía estar sano fuerte etcétera. No sé muy bien para qué hostias servía porque a fin de cuentas terminaron cogiendo a todos. Incluso a los que no oían a los que tenían gafas a los cojos a los que habían tenido un brazo roto. Todos hasta el último hombre quizás solamente un paralítico no hubiera sido contratado.

[<https://info.nodo50.org/local/cache-vignettes/L400xH262/foto004-2-58bd9.jpg>]

al día siguiente fuimos a pasar la revisión de control. Me mandaron a una habitación donde había un curandero que ni siquiera tenía puesta la camisa blanca. Sólo tenía una linda secretaria rubia que movía el culo de acá para allá por la habitación. Le alcanzó mi ficha y él se sentó en su taburete. Me hizo bajarme los pantalones y los calzoncillos y me tocó los huevos. ¿Dónde te operaron? En éste. Vístete. Me volví a poner los pantalones y no me dijo nada. La linda enfermera me dio un papel donde decía que tenía que ir a la Fiat dos días más tarde.

dos días después estábamos en la Fiat todos los que habíamos pasado la revisión. Quiero decir todos. Enseguida llegó el del departamento de nuevas contrataciones. O de relaciones públicas no se si era psicólogo o asistente social o que coño era. Llega y dice Amigos. A título personal y en nombre de la dirección que los ha contratado les doy la bienvenida a la Fiat. Bien bravo. Todos aplaudiendo. El departamento de personal dice que está a disposición de los empleados de la Fiat de los que tienen hijos de los que tienen problemas personales problemas sociales y todo ese tipo de cosas. Si necesitan dinero nos lo piden. Ah dicen algunos napolitanos necesito diez mil liras. No así no podrán pedir un

préstamo cuando trabajen. Si realmente lo necesitan. Por ahora van a tener que resolver por ustedes mismos ese tipo de problemas.

Cuando trabajen podrán pedirnos un préstamo.

de esta oficina nos llevaron a la Fiat a la fábrica propiamente

dicha. Un empleado nos cogía el número y nos daba otros

números. El número de vestuario el número de corredor el

número de armario el número de taller el número de cadena.

Para todo esto nos hicieron pasar junto a ellos medio jornada.

Después fuimos al despacho del gran jefe el ingeniero de

Carrocerías. Entrábamos de tres en tres evidentemente a todos

les hacían las mismas preguntas les daban el mismo discurso

siempre las mismas palabras iguales para todos. les doy la bienvenida a la Fiat. Ya saben qué es la Fiat la Fiat es

todo en Italia. Si han leído cosas malévolas sobre la cadena de

montaje en la prensa comunista les digo que son todo calumnias.

Porque aquí los únicos obreros que no están bien son los

haraganes. Los que no tienen ganas de trabajar. El resto trabaja

y está contento de trabajar. Está bien. Todos tienen un coche y

la Fiat tiene una colonia de vacaciones para los hijos de sus

empleados. Además cuando uno es empleado de la Fiat tiene

descuentos en ciertas tiendas. Toda una apología.

como los anteriores tampoco él hizo ninguna pregunta precisa.

Nada que nos considerara de forma singular personal. Ese tipo

de cosas las hacen con los empleados con ellos tienen más tiempo

porque son menos. Pero nosotros éramos una masa una

marea. Nosotros éramos casi dos mil todas las nuevas contrataciones

suponían veinte mil. Llegaban los monstruos los horribles

trabajadores. Y desde hacía dos meses hacían a todos las

mismas preguntas y el mismo trabajo. por eso a los que hacían este trabajo les tocaban también los huevos.

Es decir esa masa de obreros que entraba a la Fiat también

había proletarizado a los propios empleados a los propios médicos.

Además la cuestión no era sustancialmente la de realizar una

selección sino simplemente la de transmitir un concepto de organización

de subordinación de disciplina. De hecho si no fuera así

no habrían cogido también a los que no veían bien a los enfermos

o a los que tenían una barriga enorme. Cogían a todos porque

los necesitaban. Todos servían para ese trabajo de mierda.

en esto el ingeniero nos dice Yo soy vuestro coronel. Ustedes son

mis hombres y nos tenemos que respetar los unos a los otros. Yo

siempre defendiendo a mis obreros. Los obreros de la Fiat son los

mejores los que más producen y todas esas gilopolleces. Me

empieza entonces a dar mala espina y empiezo a pensar Me parece

que con este coronel las cosas van a terminar mal. Luego nos

explicó que no debíamos sabotear la producción porque además

de ser despedidos inmediatamente también podíamos ser

denunciados. Mencionó un artículo del Código Penal que decía

que podíamos ser denunciados. Se puso a hacer terrorismo. A

este coronel le vendría bien una buena lección.

más tarde nos presentaron a los jefes. Nos dividieron. Habíamos

sido una sola masa hasta ese momento en el que nos dividieron

en cuatro o cinco grupos uno por cada línea de montaje. A mí me tocó la cadena del Fiat 500 me presentaron a mi jefe. El jefe de línea. Luego él me presentó al fuera-de-línea. Los fuera-delínea son los obreros que saben hacer todas las operaciones de la cadena de montaje. Si tienes que ir a mear o a cagar cuando te dejan ya que se requiere permiso intervienen ellos y te dan el relevo. O si te sientes mal o te equivocas en cualquier cosa interviene el fuera-de-línea el comodín el que hace todo.

me lo presentaron y me pusieron cerca de la línea. Como faltaban otras dos horas para terminar la jornada de trabajo el jefe me hizo hacer unos trabajitos fáciles. Mirando la cadena de montaje me parecía un trabajo liviano. El modo en el que se movía la cadena cómo trabajaban esos obreros. Parecía que casi no había que esforzarse. Al día siguiente me agarran y me llevan a mi puesto un puesto en otra línea. Me presentan a otro jefe. Éste llama al fuera-de-línea y le dice Llévate. En definitiva estaba en un puesto en el que ponía el portapatente en el parachoques del Fiat 500. Tenía que emplazarlo sobre el motor ponerle dos pernos y ajustarlo con un artefacto.

[<https://info.nodo50.org/local/cache-vignettes/L400xH321/IMG00013-3-54ca3.jpg>]

cogía el parachoques con el portapatente. Encima de mi estaba la carrocería del 500 que llegaba de otra parte. Llegaba el motor y yo emplazaba el portapatente con el parachoques que en total pesaba unos diez kilos. Lo sacaba de otro lugar donde lo preparaba otro y después lo colocaba sobre el motor le ponía los pernos. Los atornillaba con la llave neumática y ya está. Rápido trrr trrr dos pernos y el conjunto se iba por el aire mientras llegaba otro. Tenía que hacerlo en veinte segundos siguiendo el ritmo. Los primeros días no lo lograba y me ayudaba el fuera-de-línea.

Tuvo que ayudarme durante tres días.

en la cadena de la Fiat no se trata de aprender sino de habituar la musculatura de acostumbrarla al esfuerzo a esos movimientos a ese ritmo. Tener que meter un artefacto de esos cada veinte segundos significaba tener que hacer movimientos más veloces que los latidos del corazón. Es decir estabas constreñido a mover un dedo los ojos cualquier parte del cuerpo en décimas de segundo. Operaciones obligatorias en fracciones de segundo. La operación de elegir las dos arandelas la operación de elegir los dos pernos esos movimientos eran operaciones que los músculos y los ojos tenían que hacer por sí mismos rápido sin que yo tuviera que decidir nada. Debía limitarme a mantener el ritmo a que todos esos movimientos se repitiesen ordenados e iguales. Hasta que no te habitúas durante tres o cuatro días no consigues mantener ese ritmo.

cuando empecé a acostumbrarme el que me ayudaba me dejó solo. Me di cuenta de que estaban interesados en aumentarnos las operaciones. Muchos de los obreros recién llegados hacían media jornada un día tres días algunos una semana y luego se iban. En especial muchos jóvenes que se iban inmediatamente después de haber visto de qué clase de trabajo de mierda se trataba.

Quién coño puede tener ganas de quedarse aquí y se iban. Una buena cantidad se daba de baja por enfermedad todos los días. Por lo tanto dado que había menos obreros haciendo el mismo trabajo en la cadena necesitaban que cada uno de nosotros hiciera más operaciones. No tenían que tener tanto personal que además no les servía porque luego se iba. A mí me impusieron otra operación. Entonces empecé a cabrearme y además me hice daño en un dedo. me aplasté una uña no era para tanto. Pero me puse grasa encima grasa negra sobre el dedo de tal modo que parecía negro sangre coagulada. La uña estaba negra el dedo estaba negro comencé a llamar al fuera-de-línea y le dije que tenía que ir a la enfermería. Llegó el jefe y me dijo ¿Quieres ir a la enfermería? Sí me he hecho daño en un dedo. Pero no puedes ir a la enfermería por tan poca cosa. Si puedo. No vas. Llegó otro jefe el del 500. En la Fiat hay un jefe de Carrocerías luego un jefe del 500 uno del 850 uno del 124. Y el 124, el 500, el 850 tienen varias líneas cada uno. El 850 tiene cuatro o cinco líneas de montaje el 500 tiene seis o siete el 124 dos o tres. el que llegó era el jefe del 500. Escucha te hago una propuesta. Elige vas a la enfermería al médico con ese dedo o te quedas. Si te quedas te pongo a hacer un trabajo ligero. Si vas al médico y éste no te reconoce la herida te pongo a hacer el trabajo más duro es más hago que te suspendan. Acepto el desafío y digo que quiero ir al médico. El jefe me hace el volante porque tengo que tener un volante firmado por él para ir a la enfermería. Después nos vemos me amenaza. Fui a la enfermería. Entrando en la enfermería vi que un obrero salía con el brazo vendado se había hecho un corte. ¿Vas a casa? le digo. No no me han reconocido la baja ¿Cómo? ¿No te han reconocido eso? No.

de pronto me cabré y me dije Bien con este dedo aunque no sea nada consigo diez días de baja. El otro tío estaba realmente mal y le dijeron que no que tenía que trabajar. Pero ¿es qué estamos locos estamos en guerra estamos en Vietnam? ¿Toda esta gente herida sangrando tiene que trabajar a la fuerza? Entré en la enfermería y en ese momento llegaron otros heridos. La enfermería estaba siempre repleta parecía un hospital de campaña. Continuamente llegaban obreros con la mano aplastada con un corte con algo roto. Llegó uno al que se le había abierto una hernia y gritaba. Lo llevaban a urgencias llamaron a una ambulancia.

Llegué y empecé a disimular. Trataba de controlar y tantear el dedo para saber cuándo tenía que gritar. Cuando me tocaron el dedo empecé a insultar en dialecto napolitano. El que me revisaba era de Turín y todo eso le producía cierto efecto. Si insultaba en italiano podía parecer que estaba actuando en cambio si blasfemaba en napolitano no podía darse cuenta si actuaba o no. Maldita sea la virgen me estás tocando la polla estate quieto me cago en Dios decía todo este tipo de cosas. Pero yo tengo que verlo decía él. Estese quieto.

[<https://info.nodo50.org/local/cache-vignettes/L266xH400/cub-2-e8c64.jpg>]

Que quieto ni que quieto. Me he hecho daño en el dedo me lo he roto. Y él Quiero ver si está roto no lo sé. Pero yo sí lo siento roto. No lo puedo mover. Llegó otro médico que había estado revisando al de la hernia y dice Está bien haga un certificado por seis días. Si después le sigue doliendo le mandamos al hospital. Me hace el certificado y salgo. Voy a buscar al jefe y le digo Me han dado seis días. Se pone rojo de rabia y piensa Este gilipollas me ha jodido se va a pasar seis días de fiesta a costa de la Fiat. Que además me los tenía que pagar la Malf la mutua municipal. Todavía no teníamos la mutua que tenemos ahora la del Instituto Nacional el Inam. La Mutua municipal de la Fiat pagaba más. El Inam no paga los tres primeros días de enfermedad en cambio la Malf pagaba desde el primer día. Para la Fiat era una jodienda tener esa cobertura que de hecho se retiró tiempo después. o sea que me fui a casa. Nunca lavaba el dedo le dejaba la grasa negra. Ni lo lavaba ni lo movía y estaba atento de no apoyarlo en ningún lado. Después de seis días estaba inflamado. No lo había movido nunca justamente para que se inflamara. Si uno mueve los dedos se mantienen delgados. Pero si uno se golpea un dedo y no lo mueve se hincha y se pone más grande que los otros. Tampoco tanto pero se ve más grande. Y más liso porque no rozó con nada.

al cabo de seis días vuelvo y digo Mire el dedo se ha inflamado. Me parece que sigue mal. Pero ¿no puede trabajar así? No porque nosotros trabajamos con las manos. Si tengo que coger un perno o la pistola la que se usa para atornillar los pernos y que se llama pistola tengo que usar las manos. O bien estoy atento a lo que hago con los pernos que cojo o bien estoy atento a que el dedo no se golpee con nada. Tal y como estoy tengo que prestarle atención a lo que hago y al dedo. Y no puedo hacer todo. Porque si no después de tres horas de darme golpes contra cualquier cosa acabo por ponerme nervioso enloquezco y le tiro algo a la cabeza de alguien. No puedo hacerlo.

el médico intuye que estoy disimulando y me hace una propuesta ¿Prefiere ir a trabajar o que le mande al hospital a hacer recuperación? Yo me digo Aquí tengo que hacerme el duro porque la recuperación en el hospital les cuesta mucho más. No puede justificar mandar a un obrero al hospital por un dedo no puede. El médico piensa Éste quiere joderme lo que quiere son otros tres o cuatro días más de fiesta. Le amenazo. En lugar de ir al hospital preferirá volver al trabajo. En el hospital estás claramente jodido no te puedes divertir estás ahí dentro y punto. acepto el reto Voy al hospital. Creo que el dedo sigue mal y que no se ha curado. Entonces le dice a otro Hazle el certificado para el hospital. Me puse verde pensé Este capullo me ha jodido. Estaba ahí callado casi con ganas de decirle Voy a trabajar. En eso alargo el cuello para mirar el certificado y veo que está prescribiendo

otros seis días. No digo nada cojo el volante y me voy.
Él callado yo callado. No le dije Entonces no tengo que ir al hospital.
Habíamos entendido inmediatamente que nos estábamos
tratando de putear el uno al otro.

me gane así doce días pagados por enfermedad. Estaba contento porque había jodido al trabajo y a su organización en provecho de mis propios intereses. Pero durante esos doce días sin trabajo no sabía qué coño hacer con todo el día por delante. Me iba así a dar vueltas por el Valentino donde estaban las putas y los maricas. Daba vueltas sin sentido me aburría y no sabía qué hacer aún cuando tenía dinero. En la Fiat me pagaban casi ciento veinte mil liras al mes. Cada quince días ofrecían un adelanto lo cogía y le daba cuarenta mil a mi hermana la de la casa donde vivía. me quedaba con diez mil liras que derrochaba en dos ó tres días. Como no sabía qué hostias hacer pasaba de un bar a otro compraba los periódicos Playmen Diabolik. Iba al cine no sabía que coño hacer. Consumía ese dinero sin saber qué hostias hacía. En esas estaba. Descansaba por el cansancio producido por un trabajo de mierda. Algo bastante absurdo verdaderamente absurdo. En esos doce días me di cuenta de que no sabía ni siquiera cómo descansar del trabajo que no sabía qué coño hacer en Turín. al cabo de los doce días de baja en cualquier caso a costa de la Fiat ya que no tenía una mierda vuelvo a la fábrica. Me pusieron a atornillar tubos de escape. Decidí dar por culo al nuevo fuera-delínea. Cuando hay que aprender una nueva operación te la enseña el fuera-de-línea más cercano. Y a éste le quería putear porque los fuera-de-línea son esquirols gente que lleva diez años trabajando. Él me enseñaba. Mira trrr trrr trrr. Haz el próximo. Iba a hacerlo trrr y me encallaba. Hacía como que me trababa con la pistola que se quedaba encajada contra el perno. Rápidamente llamaba al fuera-de-línea ven a ver esto que no puedo. me cago en Dios me cago en Dios empieza a decir el fuera-delínea que era de Turín. A los campesinos que vienen del cinturón que rodea Turín los llaman barott. Son todavía campesinos tienen tierras en las que trabaja la mujer. Van y vienen todos los días son gente durísima cerril sin un punto de imaginación peligrosos. No se trata propiamente de fascistas obtusos. Eran del PCI pan y trabajo. Y yo era un pasota. Al menos era alguien recuperable. Ellos aceptaban el trabajo hasta sus últimas consecuencias

el trabajo era todo y te lo demostraban con hechos. Estaban aquí para trabajar durante años tres diez los que fuera. Uno envejece rápido y muere pronto. Y los cuatro duros que te dan nunca te llegan sólo un imbécil un siervo puede hacerlo. Permanecen durante años en esta prisión de mierda haciendo un trabajo que aniquila la vida. de todas formas sospecha que le quiero putear abandona el puesto y detiene la cadena. Llegan los jefes. Cuando se detiene la cadena se enciende una señal roja en el puesto que la ha parado y allí van todos los jefes. ¿Qué pasa? Éste no quiere trabajar.

Estás mintiendo porque estoy trabajando y a veces no me sale porque estoy aprendiendo. Yo no soy tan inteligente como tú que estás aquí desde hace diez años y es evidente que tipos como tú aprenden rápido. Quería putearlo. Tú eres inteligente le decía estás aquí desde hace diez años y entiendes de todo para mí es un poco más difícil. Además vengo de una convalecencia ¿cómo quieres que haga todo esto con este dedo?

entonces el jefe me dice Mire a mí me parece que usted siempre tiene una excusa para no trabajar. Tiene que meterse en la cabeza que en la Fiat hay que trabajar y no pasarse de listo. Si quiere hacerse el listillo vaya a la calle Roma donde están sus amigos. Mire yo no sé si en la calle Roma tengo amigos. Yo vengo aquí porque necesito dinero. Estoy trabajando pero todavía no he aprendido del todo cuando aprenda trabajo.

¿Me dan o no seis días de prueba? Pero cómo que seis días de prueba dice el jefe usted hace más de un mes que está aquí. Sí pero estaba en otro puesto no aquí. Ahora tengo que tener otros seis días de prueba y el-fuera-de-línea debe estar aquí conmigo. Si no no hago una mierda.

[<https://info.nodo50.org/local/cache-vignettes/L292xH400/cub2-2-afbfd.jpg>]

tenía que atornillar los pernos al tubo de escape nueve pernos. Tenía que estar ocho horas con la pistola en la mano el motor me pasaba por delante y yo lo atornillaba mientras seguía su camino. Otro ponía el tubo de escape e introducía los pernos yo sólo los ajustaba. Era bastante fácil sólo tenía que estar ocho horas con la pistola en la mano o sobre un hombro una pistola de aire que pesaba catorce kilos. A mí no me gustan los trabajos en los que debo usar una sola mano o un solo brazo. Te tuerces con un hombro de una forma y el otro de otra un músculo más grande y el otro más pequeño. Te deformas. Mientras que hacer movimientos como en gimnasia con las dos partes al mismo tiempo no me molesta. En cambio este ejercicio me cabreaba. Me ponía el motor sobre el hombro y el ruido to-to-to-to-to-to me era insoportable.

de todas formas ya había decidido romper con la Fiat amenazarles. En el último enfrentamiento con mi fuera-de-línea llegaron a la vez todos los jefes. Los obreros habían parado porque el fuera-de-línea había vuelto a detener la cadena. Estaban todos mirándome mientras yo miraba a los jefes. Y allí les amenacé amenacé al jefe al fuera-de-línea al gran jefe el coronel que también había venido. Miren les digo la Fiat no es mía métanselo bien en la cabeza. No la quiero no la construí sólo estoy aquí para ganar dinero y punto. Pero si me cabrean si me tocan las narices les parto la cara a todos. Les digo esto delante de los obreros. Les había amenazado explícitamente pero no podían arriesgarse. No sabían si hablaba en serio o no. Entonces el gran jefe recurrió al paternalismo.

tiene usted razón me dice delante de los obreros. Pero el trabajo es una cosa importante algo que hay que hacer. Evidentemente

hoy está un poco nervioso pero no podemos hacer nada esto no es un hospital. Vaya a curarse. Acercándose un poco más me dice Dé parte de enfermedad. Ya bien cerca delante de los obreros No toque las narices a la gente que quiere trabajar. En definitiva intenta neutralizarme y luego concluye el discurso Si quieres andar jodiendo da parte de enfermedad vete a tomar por culo pero no toques las narices aquí dentro a la gente que trabaja y que quiere trabajar. Aquí no hay lugar para vagos locos o enfermos que no quieren trabajar. Mientras tanto la línea se ponía nuevamente en movimiento y los obreros ya no me miraban.